

La Ley de Dependencia luchará con Sanidad por los recursos

El ex ministro de Sanidad Julián García Vargas no entiende que en el organigrama del Gobierno la Política Social se una a la Educación. Según él, no incluir el sistema de dependencia en Sanidad es una oportunidad perdida, y en un contexto de crisis tendrán que pelear por los recursos.

Loreto Mármol 17/10/2008

Ministerio de Sanidad versus Política Social será una lucha en toda regla en los próximos años, y en un contexto de crisis económica, la Sanidad no es una prioridad del Gobierno, sino que lo es la política social, la justicia y el desempleo. "La Ley de Dependencia va a competir con Sanidad por la dotación de recursos", manifestó el ex ministro de Sanidad Julián García Vargas en el XV Congreso Nacional de Derecho Sanitario, que se inauguró ayer en el Colegio Oficial de Médicos de Madrid. Se trata de una "buena ley, pero en el texto hay poca articulación con el SNS". Pero lo más grave, en su opinión, es que Sanidad ha perdido una magnífica oportunidad de integrar el sistema de la dependencia; de hecho, tampoco ha entendido el nuevo organigrama que une la Política Social a la Educación. Por eso, ahora lo más importante es que haya más cohesión, porque "separar rígidamente la política sanitaria de la social es un enfoque muy poco actual".

Cuando hace unos meses le invitaron a dar la conferencia inaugural sobre la financiación de los sistemas sanitarios no habría aceptado de haber sabido que "la situación actual lo ha puesto todo patas arriba". Confesó una falta de optimismo ante la difícil situación que se plantea: "España no es de los países que más gastan en salud y la tendencia es a la baja", y se queda con el sinsabor de que se podía haber mejorado en la época de bonanza.

Financiación no finalista

También matizó "el ruido de los últimos meses" en cuanto a la financiación, recordando que no es finalista, por lo que cada comunidad decide dónde destina sus recursos. Así, puntualizó que la media de lo que se dedica a salud del total del presupuesto se sitúa en un 37,8 por ciento. Puso como ejemplo de "apuesta clara por la sanidad" a Extremadura -con un 53 por ciento-; en cambio, Cataluña está por debajo de la media (26 por ciento). Además, hizo un llamamiento para "encauzar el debate de manera racional". Según él, la Conferencia de Presidentes es un escenario idóneo, a pesar de que la de 2005 fue una "ocasión perdida". Por el contrario, calificó de "error que el Consejo Interterritorial trate la insuficiencia financiera".

Otra de sus esperanzas la deposita en el Pacto de Estado por la Sanidad, que salió a colación por parte otros de otros invitados al acto. García Vargas dijo que debe moderar la demanda, y recomendó a las autoridades que se sienten con tranquilidad, no abusen de los flashes y piensen con perspectiva de futuro: "El ministerio debe darle ritmo, arriesgarse y poner medidas sobre la mesa". Belén Prado, viceconsejera de Ordenación Sanitaria e Infraestructuras de Madrid, señaló que hay "buenas intenciones y un buen clima de diálogo", mientras que el moderador Máximo González, de la Asociación Española de Derecho Sanitario, subrayó que el sector está expectante e ilusionado por un pacto demandado hace años.

El SNS asume cada vez más presión. Tratar de financiarlo adecuadamente es un objetivo que está en la mente de todos, tal y como quedó patente en el congreso, y eso será difícil sin contar con los profesionales. Son ellos quienes deben liderar su metamorfosis. A juicio de García Vargas, la reacción sólo se producirá cuando los ciudadanos y los políticos se vean obligados a tomar medidas porque los profesionales ya no puedan más, agobiados por la necesidad de controlar el gasto.

Diario Médico